

Templos en movimiento

Entre 1960 y 1965 se llevaron a cabo los trabajos de desmantelamiento y traslado de los templos y monumentos amenazados hacia sus nuevos emplazamientos. Previamente habían sido documentados y revisadas sus inscripciones y, tras su desmontaje se llevaron a cabo excavaciones arqueológicas para recuperar la mayor cantidad de información posible.

Los edificios fueron desmontados o cortados, depositándose sus bloques en distintas áreas de almacenamiento, en los que permanecieron hasta su montaje definitivo. El templo de Amada, decorado con valiosas y frágiles pinturas, tuvo un tratamiento diferente. Dado que los cortes arruinarían las pinturas, fue encerrado en una caja de cemento, levantado y trasladado sobre raíles hasta su nuevo emplazamiento, a 2,6 kilómetros de la ubicación original. Un corto viaje que duró tres meses.

Los monumentos salvados fueron reconstruidos en tres sitios de la Baja Nubia: El templo de Kalabsha, el quiosco de Kertassi y el templo de Beit el Wali fueron llevados a Nueva Kalabsha, junto a la presa de Asuán. Los templos de Dakka, El Sebuja y Maharraqa fueron reconstruidos en Nueva Sebuja y los de Amada, El Derr y la tumba de Pennut en el sitio de Nueva Amada.

Conforme al compromiso inicial egipcio, cuatro templos fueron entregados a otros tantos países en agradecimiento por la ayuda prestada. Los templos elegidos para abandonar Nubia fueron los de Dendur, concedido a Estados Unidos y hoy conservado en el Metropolitan Museum de Nueva York; el de Taffa, a Holanda, expuesto en el Museo Egipcio de Leiden; el de Ellesiya, entregado a Italia y conservado en el Museo Egipcio de Turín, y el templo de Debod.

